

Discursos pronunciados ayer en Alajuela, en los solemnes funerales allí verificados

Discurso de don Rogelio Sotela
En nombre de la Municipalidad de Alajuela don Rogelio Sotela pronunció este discurso:

Señores:
Como Esquillo ante el altar de Eternidad, nuestra alma se pone de rodillas ante este Santuario de la Muerte.

Nada más sagrado, nada más imponente como este sitio donde el hombre termina con su carne y empieza a merecer la inmortalidad.

Porque eso es nuestro cuerpo en la tierra: la semilla que debe producirse en el limo para reventar en flores y frutos magníficos. ¿Qué es, si no, una simiente el cuerpo que, enterrado, da la maravillosa flor de su alma? ¿Qué es el pudriero de la muerte sino un crisol donde se desmaterializa el ser y busca su única naturaleza verdadera en Dios?

Muertos augustos de la catástrofe del Virilla! Niños, hombres y mujeres que dormís en el reposo del silencio eterno esperando la aurora del cielo vuestra ciudad de Alajuela está aquí, viene hacia vuestro lecho sin ruido, para no despertaros, y con vuestra ciudad todo el país, a sollozar un momento por vuestra partida y a velar vuestro sueño con la angustia más honda!

Vuestra ciudad está aquí, y adelante va Juan, vuestro compatriota sublime, alzando en vuestro homenaje la tea, que ahora brilla como un cirio funerario!

De luto las almas, angustiado el pecho, queremos explicarnos por qué tanto dolor, por qué tanta muerte! Una voz de lo alto nos ilumina y dice para nuestro corazón: el dolor es la razón de ser de la existencia; nada vive sino por el dolor. La semilla que se rompe para convertirse en planta, la planta que revienta en retoños para dar un botón que se esponja para convertirse en flor. . . La nube se rompe para dar el rayo y el cielo llora para fecundar la tierra. Sobre el mundo, cada ser humano que pasa, recuerda el dolor de una madre; y si esa madre es María que no conoció el dolor del nacimiento, tiene el otro más hondo de su hijo en la cruz. Así Cristo es Dios cuando sobre el monte Calvario ha bebido todo el dolor del mundo y se ha sentido desamparado.

vertirse en flor. . . La nube se rompe para dar el rayo y el cielo llora para fecundar la tierra. Sobre el mundo, cada ser humano que pasa, recuerda el dolor de una madre; y si esa madre es María que no conoció el dolor del nacimiento, tiene el otro más hondo de su hijo en la cruz. Así Cristo es Dios cuando sobre el monte Calvario ha bebido todo el dolor del mundo y se ha sentido desamparado.

¡Santo dolor que exalta y diviniza las almas!

¡Pero la ciudad de Alajuela no podrá resignarse nunca al dolor de la catástrofe que se recuerda hoy; siempre alzará su voz como un grito de desolación; pero a la vez piensa que por el pensamiento de amor que todo el país ha puesto en esta tragedia singular, por el anhelo de miles de seres que han llorado sobre estas tumbas queridas; por la devoción de todos los costarricenses hacia estos muertos, sus almas se han santificado y están ya en la apoteosis celeste!

¡Venimos a llorar, venimos a quejarnos en nombre de la ciudad noble y leal; pero venimos también a orar, puesta el alma de rodillas, para que estas almas que desvistió la muerte vayan como un incienso hasta la altura del Señor He-dicho.

Discurso de don Alfredo Saborío

(A nombre de la Municipalidad de San José):

Señores Altos Representantes del Estado y del Cloro, Autoridades civiles, militares y eclesiásticas, Funcionarios Públicos, Representantes de Gobiernos Locales, de Gremios y Corporaciones, Señoras, señoritas, caballeros:

Agobiado por el Dolor Nacional del momento. Bajo el recuerdo del cruento suceso, cuyo aniversario aquí nos congrega. Estrujado mi

corazón de costarricense y de alajuelense también, ante la rememoración de la tragedia, de la cual fui testigo ocular en la hora del salvamento, honrome en ocupar esta tribuna fúnebre en representación del Gobierno Local de la Capital de la República, para hacer patente aquí el duelo, que por ser nacional, solidariza a todas las Corporaciones y personas del Estado.

La Corporación Municipal de San José, en sesión ordinaria verificada el ocho de los corrientes, a moción del Regidor don Jaime Cardoso, votó por unanimidad el siguiente acuerdo:

"Disponer la asistencia en Cuerpo a este desfile, organizado en conmemoración del triste aniversario de hoy y comisionar al Regidor Lic. don Alfredo Saborío que, en nombre de esta Corporación, pronuncie un discurso alusivo al luctuoso hecho que se conmemora."

Al rendir respetuoso acatamiento a mi cometido, cumplimiento de este modo misión de tanto honor para mí honroso la consideración general del auditorio hacia este hecho patente y real: En el dolor, en los momentos crueles en que la Parca

abatía a las Naciones, la unión general de los espíritus, manifestándose en actos de acercamiento para llorar unidos, con olvido de asperezas y rencillas eventuales y transitorias, es el exponente más hermoso, más sagrada y más solemne de que el alma toda de la Patria está formada por lo que los sociólogos denominan comunidad étnica, y que en esta hora yo me atrevería a designar con la frase de comunidad de lágrimas, de duelo, de luto nacional, que nos eleva hasta el plano superior de Costarricenses y de Costarricenses.

¿Quién no siente ahora estrujado el corazón al recuerdo fríste de la infausta tragedia que tan de cerca hubo de abatir a las Provincias de Alajuela, de Heredia y de Car-

tago, cuando el catorce de marzo del año de mil novecientos veintiseis una, como Nacional Herida, lanzó a los Cielos las quejas lastimeras de las víctimas y sobrevivientes de la catástrofe?

¿Quién no mira en nuestro Pabellón Nacional entulado un símbolo de general abatimiento, que congrega, reúne y personaliza en alma ciudadana a amigos, parientes, vecinos, y a los más lejanos, a los que en cualquier momento rechazamos, y ahora, en los instantes del Dolor, los vemos llorar con nosotros, y los abrazamos y reconocemos como a hermanos en desgracia, hermanos de Costa Rica quienes juntos vimos y vivimos nuestro mismo Cielo, respiramos el mismo aire de nuestras montañas, aquí nacimos y aquí crecimos y a estas mismas tumbas llegamos cada año, trayendo un ramillete de flores de nuestros jardines para el recuerdo de quienes, como nosotros, fueron costarricenses, los ascendientes, los viejos abuelos, los manes venerandos que imprimieron nuestro común Destino, trazándonos iguales rasgos físicos y psicológicos?

He ahí, señores, la Voz de la Patria; la queja nacional que, desgarrando el corazón de todos, forma un solo corazón, con lo que una vez más el filósofo podría decir: "Dolor, Dolor fecundo que crea y mantiene el Universo!" Es esta, señores, la cruenta consigna para la humanidad, enarmada en la Cruz: el más alto exponente de la Razón de Ser del Cristianismo! La Cruz es Dolor, la Cruz es Explicación, pero al mismo tiempo la Cruz es Redención.

Quizás por eso la Cruz, inserte, seca y dura, se alza también como una caricia, al levantarse cual la celeste silueta de un ángel, que hace nosotros viblara con sus brazos extendidos, para en ella confundirnos en un sólo y magnífico abrazo de bondad: Dolor, Dolor

fecundo que crea y mantiene el Universo!

Hermanos en la Pena: ¿No sentís unos y otros simpatía? ¿No halláis como que, en este instante solemne, somos únos, que toda aspereza desaparece y que nuestras manos anhelan estrecharse para florar unidos este aniversario?

Y Vosotras Madres, Hermanas, Hijas desconsoladas: ¿No sentís amables nuestras miradas? ¿No sentís como si sólo uno fuera el rezo de todos para consolarnos, reconfortarnos y protegernos? Tal consideración es precisa para sentirnos grandes, para saber que somos fuertes porque sabemos que estamos unidos!

Y a Vos Oh Patria, Costa Rica querida: llegamos todos como al propio hogar a confundir nuestro llanto!

¿Dónde habría rincón igual para dejar que rebalsasen nuestras lágrimas silenciosamente, entendiéndonos unos a otros en el mundo dolor que nos embarga? ¿Quién arrochará mejor nuestro lamento: quién lo oyerá con más ternura que nuestro propio Cielo, nuestras montañas, nuestras frescas fuentes, las riberas de nuestros ríos, la fronda arreste y perfumada de nuestros bosques?

Así, cuando en este rincón amado, por sus tradiciones, por su situación geográfica, por todo ese conjunto de retrospectivos recuerdos que brotan de cada cosa que aquí se mira vibra nuestro sentimiento en la alegría, o aún más intensamente en la pena, la Bandera Tricolor, aparece como el último refugio a donde no caben apartamientos, que une y solidariza a las almas y la inspira en un himno que expresión de nuestra vida nos da.

Manes venerandos que un día la Parca aquí os trajo, dejando hondo vacío y dolor intenso y general en nuestro espíritu: hermanos nuestros, sencillos y humildes, pero

fecundo que crea y mantiene el Universo!

Hermanos en la Pena: ¿No sentís unos y otros simpatía? ¿No halláis como que, en este instante solemne, somos únos, que toda aspereza desaparece y que nuestras manos anhelan estrecharse para florar unidos este aniversario?

Y Vosotras Madres, Hermanas, Hijas desconsoladas: ¿No sentís amables nuestras miradas? ¿No sentís como si sólo uno fuera el rezo de todos para consolarnos, reconfortarnos y protegernos? Tal consideración es precisa para sentirnos grandes, para saber que somos fuertes porque sabemos que estamos unidos!

Y a Vos Oh Patria, Costa Rica querida: llegamos todos como al propio hogar a confundir nuestro llanto!

¿Dónde habría rincón igual para dejar que rebalsasen nuestras lágrimas silenciosamente, entendiéndonos unos a otros en el mundo dolor que nos embarga? ¿Quién arrochará mejor nuestro lamento: quién lo oyerá con más ternura que nuestro propio Cielo, nuestras montañas, nuestras frescas fuentes, las riberas de nuestros ríos, la fronda arreste y perfumada de nuestros bosques?

Así, cuando en este rincón amado, por sus tradiciones, por su situación geográfica, por todo ese conjunto de retrospectivos recuerdos que brotan de cada cosa que aquí se mira vibra nuestro sentimiento en la alegría, o aún más intensamente en la pena, la Bandera Tricolor, aparece como el último refugio a donde no caben apartamientos, que une y solidariza a las almas y la inspira en un himno que expresión de nuestra vida nos da.

Manes venerandos que un día la Parca aquí os trajo, dejando hondo vacío y dolor intenso y general en nuestro espíritu: hermanos nuestros, sencillos y humildes, pero

fecundo que crea y mantiene el Universo!

Hermanos en la Pena: ¿No sentís unos y otros simpatía? ¿No halláis como que, en este instante solemne, somos únos, que toda aspereza desaparece y que nuestras manos anhelan estrecharse para florar unidos este aniversario?

Y Vosotras Madres, Hermanas, Hijas desconsoladas: ¿No sentís amables nuestras miradas? ¿No sentís como si sólo uno fuera el rezo de todos para consolarnos, reconfortarnos y protegernos? Tal consideración es precisa para sentirnos grandes, para saber que somos fuertes porque sabemos que estamos unidos!

Y a Vos Oh Patria, Costa Rica querida: llegamos todos como al propio hogar a confundir nuestro llanto!

¿Dónde habría rincón igual para dejar que rebalsasen nuestras lágrimas silenciosamente, entendiéndonos unos a otros en el mundo dolor que nos embarga? ¿Quién arrochará mejor nuestro lamento: quién lo oyerá con más ternura que nuestro propio Cielo, nuestras montañas, nuestras frescas fuentes, las riberas de nuestros ríos, la fronda arreste y perfumada de nuestros bosques?

Así, cuando en este rincón amado, por sus tradiciones, por su situación geográfica, por todo ese conjunto de retrospectivos recuerdos que brotan de cada cosa que aquí se mira vibra nuestro sentimiento en la alegría, o aún más intensamente en la pena, la Bandera Tricolor, aparece como el último refugio a donde no caben apartamientos, que une y solidariza a las almas y la inspira en un himno que expresión de nuestra vida nos da.

Manes venerandos que un día la Parca aquí os trajo, dejando hondo vacío y dolor intenso y general en nuestro espíritu: hermanos nuestros, sencillos y humildes, pero

fecundo que crea y mantiene el Universo!

Hermanos en la Pena: ¿No sentís unos y otros simpatía? ¿No halláis como que, en este instante solemne, somos únos, que toda aspereza desaparece y que nuestras manos anhelan estrecharse para florar unidos este aniversario?

Y Vosotras Madres, Hermanas, Hijas desconsoladas: ¿No sentís amables nuestras miradas? ¿No sentís como si sólo uno fuera el rezo de todos para consolarnos, reconfortarnos y protegernos? Tal consideración es precisa para sentirnos grandes, para saber que somos fuertes porque sabemos que estamos unidos!

Y a Vos Oh Patria, Costa Rica querida: llegamos todos como al propio hogar a confundir nuestro llanto!

¿Dónde habría rincón igual para dejar que rebalsasen nuestras lágrimas silenciosamente, entendiéndonos unos a otros en el mundo dolor que nos embarga? ¿Quién arrochará mejor nuestro lamento: quién lo oyerá con más ternura que nuestro propio Cielo, nuestras montañas, nuestras frescas fuentes, las riberas de nuestros ríos, la fronda arreste y perfumada de nuestros bosques?

Así, cuando en este rincón amado, por sus tradiciones, por su situación geográfica, por todo ese conjunto de retrospectivos recuerdos que brotan de cada cosa que aquí se mira vibra nuestro sentimiento en la alegría, o aún más intensamente en la pena, la Bandera Tricolor, aparece como el último refugio a donde no caben apartamientos, que une y solidariza a las almas y la inspira en un himno que expresión de nuestra vida nos da.

Manes venerandos que un día la Parca aquí os trajo, dejando hondo vacío y dolor intenso y general en nuestro espíritu: hermanos nuestros, sencillos y humildes, pero

fecundo que crea y mantiene el Universo!

Hermanos en la Pena: ¿No sentís unos y otros simpatía? ¿No halláis como que, en este instante solemne, somos únos, que toda aspereza desaparece y que nuestras manos anhelan estrecharse para florar unidos este aniversario?

Y Vosotras Madres, Hermanas, Hijas desconsoladas: ¿No sentís amables nuestras miradas? ¿No sentís como si sólo uno fuera el rezo de todos para consolarnos, reconfortarnos y protegernos? Tal consideración es precisa para sentirnos grandes, para saber que somos fuertes porque sabemos que estamos unidos!

Y a Vos Oh Patria, Costa Rica querida: llegamos todos como al propio hogar a confundir nuestro llanto!

hermanos en Costa Rica y en la Eternidad:

Una Oración de Duelo a vuestros vienen a decir, unidos en fraternal comunión, todos quienes saben sentir el alma de la Patria!

Aquéllos, quienes, estrujado el corazón y bebiendo sus propias lágrimas, conmoviéronse un día por vuestra cruenta muerte!

Ibais en misión humanitaria y benéfica. Ibais también como hermanos a dar vuestro apoyo a las cabezas canas de los cartagineses, cuando la tragedia, incubada en los altos Designios de lo Inconcebible, arrebató vuestras preciosas vidas e hizo vibrar todos los corazones de nosotros los costarricenses.

Aceptad, entonces, esta oración de pena y de pesar que aquí venimos a deciros unidos todos por la Virtud Inmensa del Dolor, fuente de amargura, pero redención del alma en su aspiración Eterna de Unión ascendente, hasta los inextinguibles Arcanos de lo Eterno.

Oíd el llanto mudo de nuestros corazones, como en una noche estelar oye el alma el ruido de las Esferas. . .

Sabed que aquí tuvo por efecto vuestra muerte tender un lazo más de unión entre nosotros — lazo de Amor — porque es lazo de Dolor, con lo que un instante más transformásteis los corazones!

Ved entonces cómo nada se pierde en el concurso de lo que es natural, y cómo los efectos todos de un suceso, contribuyen a la armonía Eterna que impera en el orden sublime y magnífico de lo que es Creado!

Lluévate sobre estas tumbas, como a manera de excelsas flores, frías en la aridez, da una luz sídica, al llanto de nuestros corazones, y cumplan así hermanos y deudos, al expandir su propia pena, sollozos de madres, hijas y hermanas, confundidos con todos nuestros íntimos sollozos!

He dicho.

Don Cleto en San Ramón Ni 2,000, ni 1,000, ni 500, si acaso 200



El numeroso público escuchando a D. Cleto en su discurso en San Ramón



Vista completa de la Comitiva de don Cleto a su llegada a San Ramón

Nuestra fotografía muestra a la INMENSa concurrencia en su momento de mayor número y animación, puesto que es cuando está escuchando a quien hace de candidato. Nótese a la

derecha, inmediato a los autos, el grupo de jinetes. Cuántos hay allí? A contar, señores, a contar! Habrá 200 cuando más,

y eso sumándolo todo y con muy buena voluntad. Quiere decir que faltaron más de 800 para llegar a los 1,000 que prometió Aquileo presentar en bandeja de plata! . . .

Los cronistas celestas han hablado de sumas extraordinarias respecto del acompañamiento con que llegó don Cleto a San Ramón. Como siempre, nosotros no hacemos frases: presentamos hechos. Dejemos

a los cletos hacer cuentas alegres y calculen nuestros amigos cuántos jinetes hay en ese desfile. Véase al final donde están los autos. Cubrían los

jinetes una cuadra, de dos en fondo y conste que los perdónamos los niños y los vecinos de otros lu ares. Habrá allí más de cien acompañantes? Dejémoslos de tantasías y contemos. . .

La verdad por sí misma

Los costarricenses defenderán la República haciendo Presidente al Lic. D. Carlos Ma. Jiménez Ortiz

El setenta y cinco por ciento de los costarricenses hábiles para votar, harán Presidente de Costa Rica a nuestro Primer Designado, para que rija los destinos de la nación en el período legal de 1928 a 1932, por su juventud, por su patriotismo, por su inteligencia, por su libertad, por su honradez, por su vida política limpia de pecado y por las siguientes razones:

Porque su candidatura a la Presidencia le fué confiada por los costarricenses en una convención espontánea, con la voz y voto de todos los representantes de las instituciones democráticas del país.

Porque en su jornada de Estadista y jefe de nuestras masas no se registra un sólo documento público o mal paso, que sea una afrenta para él o para los costarricenses.

Por su desinteresado patriotismo puesto a prueba en diferentes ocasiones al servicio de la patria y del Partido Republicano.

Porque los costarricenses no necesitan del engaño y de las escaleras podridas del Olimpo.

Porque en el desempeño de funciones públicas o privadas siempre ha salido con sus manos limpias.

Porque jamás sus investturas administrativas dentro del Estado, le han servido para enriquecerse o para enriquecer a sus parientes.

Porque a la juventud republicana que lucha, que estudia, que trabaja y que lleva en la boca el verbo, en la mano una lanza, en el pecho un escudo y en el corazón virtudes; le ha llegado su turno de exaltación.

Porque ningún ciudadano le podría señalar una complicidad delictuosa en beneficio de él o de otros a su paso por las Secretarías de Estado, o en las demás funciones públicas que ha sido llamado a desempeñar.

Porque en las horas difíciles para la República ha puesto su sangre al servicio de los costarricenses.

Porque jamás ha jefado negocios oscuros contra el Estado.

Porque no comulga con los vende-patrias y los patrioteros que cotizan sus astucias a base de dólares.

Porque el retintín de las libras esterlinas de Amor y una herida abierta en el corazón de los costarricenses.

Porque desde hace varios años viene siendo el más destacado piloto en las grandes conquistas del Partido Republicano, las cuales se han coronado con laureles sobre laureles como blasones de sus victorias.

Porque no lleva a la espalda ningún saco de crímenes políticos que sean dique o muralla para presen-

tarse con la frente enhiesta en cualquier tribuna del país.

Porque es un amigo del pueblo, por el pueblo y para el pueblo y tan luego sea Presidente podrá sin que haya méritos para caer en renuncios, decir con LINCOLN esa sentencia de oro que ha entronizado en América a todos los presidentes nacidos de la democracia.

Porque es todo un caballero, y más que caballero ciudadano y más que ciudadano costarricense y más que

costarricense, héroe de nuestras libertades públicas y Jefe de un hogar modelo.

Porque 70.000 costarricense así lo desean.

Porque no tiene vanidades personales que satisfacer, ni cajas de hierro que llenar de caudales públicos, sino que viene tranquilo y altivo a dirigir los destinos saludables que le encomiendan las masas costarricenses.

Porque él no ha buscado la candidatura a base de pactos o compromisos oscuros, sino que el pueblo en sí y por sí se la pone en sus manos como un presente de Dios.

Porque los costarricenses no quieren el conservatismo apollado de nuestras instituciones, sino que desean la regeneración de ellas en virtud de la ley evolutiva y de todas las reglas de progreso que han nacido de esa suprema; que han sabido aprovechar las naciones civilizadas de hoy.

Porque los costarricenses saben que sus enemigos de hoy, 3, 5, 8, o 12 fueron los mismos de ayer, son los mismos de hoy y serán los mismos de mañana.

Porque los costarricenses comprendemos que con don Carlos no hay componenda posible que más tarde vaya en perjuicio del Erario nacional, del territorio, de sus aguas, de sus ríos o de la soberanía de la República.

Porque las épocas de los cuartelazos están en los cementerios y todo su negro recuerdo es una enseñanza que empuja a los costarricenses a esta victoria firme y segura.

Porque los costarricenses sabemos que mientras más testafieros busque el Olimpo para injuriar esta columna formidable de ciudadanos, su baba inmundada resbalará sobre sus pechos y su lodo negro tamará sus ojos hasta caer agonizantes en su propia derrota—sus flechas no nos alcanzarán—.

Porque sus gritos de derrota son como los aullidos de los perros a la luna.

Porque los costarricenses de acuerdo con San Pablo prefieren entrar mancos, levantando a Carlos María, que enteros en brazos de la nefasta argolla. Levántate Rubén, ¡oh! el gran cantor de los cisnes; recita tu composición «La Calumnias» y ábreles los ojos a este grupo de ciegos.

Mientras tanto, paso a las huestes de costarricenses que llevarán en hombros a la Presidencia de la República a su hijo dilecto, al Licdo. don Carlos María Jiménez, para que dirija nuestros destinos de 1928 a 1932.

ARMANDO.

JERONIMO CRUZ

EN PUNTARENAS

Ha sido abierta en aquel puerto una oficina de agencias, comisiones, redacción y abogacía bajo la competente atención de don José Manuel Acevedo Gutiérrez. Se garantiza honradez, cumplimiento y economía.

Horas de despacho: De 7 a 11 hs. y de 14 a 16 hs., excepto los domingos.

¿ES UD. REPUBLICANO

y quiere ayudar efectivamente a nuestra causa?

Suscríbase a "El Diario Republicano"

Tanques de hierro vacíos capacidad 100 galones

TIJERETAS, COLCHONES, HIERRO PARA TECHO, HIERRO IMITACIÓN TABLILLA, CANOAS, TUBOS, ENCONTRARÁ A PRECIOS BARATOS EN EL ANTIGUO LOCAL DE

Mr. Asch contiguo a la Proveedora (Mercado)

... tiempo de la guerra... maravillosos servicios a los militares en campaña en contra de las enfermedades como Catarros, Neuralgias, Dolores de cabeza, Debilidades cerebrales, Ataques Epilécticos, el buen funcionamiento de la respiración y combatir la Bronquitis, lo mismo para los alcoholizados recobrar su estado normal instantáneamente. Todas estas curaciones se obtienen por medio de

El Tubo Misterioso

De venta en la Botica Oriental, Botica El Pacifico, Botica Internacional, Botica de don Mariano Jiménez, Farmacia Grillo, Farmacia Ideal, Botica La Violeta, Botica Española de Astorga Hnos. y Botica Francesa.

NOTA.—Las personas que soliciten el TUBO MISTERIOSO pueden pedirlo directamente a la «Nueva Botica Nacional», de Saborio Hs., que se le enviará al recibo de 1 colón, más 20 céntimos en estampillas para el tranqueio.





LIC. DON CARLOS M. JIMENEZ
Candidato a la Presidencia de la Republica

VIVA

1928

1932

Carlos M^a Jiménez

El jefe de Sanidad y sus eficientes labores

Conocemos al doctor Zeledón en su bufete con una clientela que mucho lo amerita, lo conocimos como higienista y lo conocemos como caballero.

El doctor Zeledón a su paso por la medicatura del pueblo hizo una labor eficiente y puntual. Hoy está el doctor Zeledón al frente de la Jefatura de Sanidad, por voluntad de la Comisión de Sanidad. El se ha impuesto la árdua tarea de tener la ciudad limpia y de mejorar hasta donde es posible las condiciones sanitarias de la capital. Para eso cuenta con la aquiescencia completa de la Comisión de Sanidad al punto de que si no fuera así, no le presagiaríamos ningún éxito a su labor saludable.

En cuanto a sus subalternos el doctor Zeledón cuenta con un cuerpo de inspectores que tiene organizados—muy bien podría decirse militarmente.— Todos son cumplidos, puntuales, honrados y escrupulosos en sus funciones.

En el demás personal de su despacho el doctor Zeledón trata de organizarlo bien, a fin de que la tramitación de expedientes y demás papeles sea eficiente, pronto y cumplido.

El doctor Zeledón, según manifestaciones de la Comi-

sión de Sanidad tiene omnímodas para arreglar y mejorar ese departamento, en cuanto a su organización interna y en cuanto a su labor en la ciudad.

La ciudad empieza a ver un florecer de vida higiénica pero aún espera más de todo ese organismo de higiene.

En todos los países civilizados los jefes de Higiene son verdaderos dictadores, pues en otra forma quizá sería obra muerta la de cualquier organismo de esa naturaleza.

Conocemos la Ley de Protección a la salud pública, que es una ley de policía y que establece terminantemente su carácter de ley de orden público.

Nos parece que la tramitación de los negocios se deben hacer como se aplican todas las leyes de policía.

En fin el doctor Zeledón está trabajando empeñosamente; veremos si una vez organizado su despacho con la aquiescencia que le otorga la Comisión de Sanidad, su labor es más práctica y más eficiente.

Trataremos de informar a todos nuestros lectores de la marcha de todos estos asuntos de higiene que no solo afectan a la ciudad sino a todos sus vecinos.

SANITARIO

Los Republicanos y su antiguo jefe

En uno de los diarios que se dicen imparciales de esta capital leí una nota «informativa», como llaman sus autores a tales notas, pero que acusa una tendencia, un objetivo a ojos vistos. Es claro que quienes fundamos el Partido Republicano, quienes pusimos en esta que ha resultado una obra colosal por sus fines, por su obra y por su magnitud, nuestra inteligencia, grande o pequeña y nuestra voluntad entera, estamos relevados de hacer confesiones acerca de nuestro credo político. Porque no se concibe que quien creyó necesario este Partido ayer, no lo crea indispensable hoy, si hoy como ayer tenemos al frente al mismo enemigo de las instituciones democráticas que los republicanos hemos alegado para dar estabilidad y perfección a la República.

Sin embargo la nota «informativa» a que me refiero se solaza en pregonar *ubi erit orbe*, que el Lic. D. Máximo Fernández no está con el clerisimo «pero que tampoco está con los republicanos, lo que el autor de la nota nos hace saber poniendo en ella cierto retintín.

La «imparcialidad» de esa nota, su intención «inocente» está de manifiesto, como lo está su inverosimilitud.

Yo me explico el retraimiento actual de mi antiguo jefe y candidato en cuya compañía recorrimos el país los republicanos predicando nuestras ideas y principios durante, largos veinte años, en cuyo lapso se pudo ver que este conglomerado que se llama *Partido Republicano* se extendió y dominó, como se extiende y domina en esta hora, firme, compacto, convencido, de una a la otra frontera todo el territorio costarricense.

Las *simplicidades de la Argolla* como decía mi ex-compañero Manuel Castro Quesada, ejercitadas desde los cuarteles, al amparo de Presidentes perjuros ante Dios y ante la Patria, los desmanes, violaciones y crímenes perpetrados por el mismo círculo olímpico que nos insolente y ridículo a la vez intenta posturas ciudadanas que le resultan grotesca pantomima de payasos de circo, las deslealtades, las traiciones, las felonías de amigos y partidarios que lo fueron o fingieron serlo del viejo caudillo de los republicanos, terminaron por enfermar aquella constitución vigorosa sobre cuyos hombros se levantó esta edificación portentosa que hoy más que nunca hace temblar a los carcomidos cascarones de la veuista Argolla.

El frío del desengaño, la amargura de la desilusión, el grito del alma al sentir la puñalada arterial y alevos. ¡Oh cuántas impresiones desagradables habrán dejado su sedimento en el corazón que un día inundó vida a este formidable *Partido Republicano*, que como la inconvertible legión pretoriana defendió y defenderá a toda costa la inmaculabilidad, de los altares en donde consagran los sacerdotes de la República.

Si, nuestro viejo jefe y caudillo ha tenido que sufrir horrorosamente las acometidas bestiales del Olimpo que así nos arrebatará los más her-

mosos triunfos tan sólo porque lo impusieron la *impudicia* y las bayonetas, como sacrificada la inviolabilidad de todos los derechos constitucionales llegando hasta el crimen consumado aquella noche que no hemos olvidado ni olvidaremos jamás los republicanos: un piquete de sayones y de esbirros se presentó y con sus rifles calados, puso sitio a la casa de nuestro jefe el Lic. Fernández, listos para hacer fuego a la menor resistencia. El jefe del *Partido Republicano*, uno de los Padres de la Democracia Costarricense, sorprendido en aquella forma villana, hubo de darse preso y conducido que fue a las barbotinas que sirvieron al clerisimo para acallar la voz de los hombres libres, sometiendo los hasta a la tortura inhumana y al ultraje vil y canallezco, al día siguiente fomaba el camino del ostracismo.

Los representantes de la voluntad nacional fueron al destierro mientras que los representativos del apachismo se enseñoreaban soberbios con la victoria de las *simplicidades de la Argolla*. Nada de eso se olvida, ni se disipa; por lo contrario, con el tiempo, a través del prisma de la historia de la civilización, se aumentan, el tamaño de aquellas conculcaciones y de aquellos crímenes, así como el de las heridas que en el alma esos abrieron, ja los que aún conservamos siquiera un resto de dignidad y de alivéz!

Humillarse a la Argolla. . . ¡Ni cuando fue prepotente y altanero! Menos ahora que está anciana, desmembrada, encleque y. . . no digo que corrompida porque corrompida siempre lo fue.

Las *puñaladas de las cárceles están cerradas para los hombres horados desde que el Partido Republicano arrojó del templo a los mercederos.*

Y está decretado por *Partido Republicano* que esas puertas no se vuelvan a abrir nunca para introducir a las mazmorras y silenciar en ellas las conciencias libérrimas que claman y aspiran por una superior cultura cívica.

Dejaos, pues, señores, lo que escribí noitas «imparciales, incoloras e inocentes», de pensar que los que los leemos somos unos bobos fáciles de sorprender. Allá, adentro, en el fondo del alma, en donde se guarda lo que del hombre es más propio y más sagrado, en donde reside la conciencia, don Máximo siente profunda satisfacción, regocijo y alegría intensos, cuando sabe y ve que el *Partido Republicano*, volviendo siempre por sus fueros y por los de la patria, le va a propinar una nueva vavuleada al circujillo de vampiros explotadores que si oirora aherrojó todas las libertades y absorbió toda la sangre de este pueblo viril y glorioso, ahora, una vez más y para siempre tendrá que inclinar su cabeza y someterse al imperio mismo de las leyes que regulan el régimen de libertad implantado definitivamente por el *Partido Republicano*, cuyo triunfo de hecho y de derecho los republicanos haremos respetar.

Un Neo

Para muestra un botón ¿Que le pasaría

a don Cleto?

«La Prensa» se obstina en decir falsedades y es necesario ir atajando ese pasmo críptico, del cual padece dicho periódico.

En un artículo recién publicado, alguien ataca al jefe Político de este cantón, persona digna y recta en el cumplimiento de sus deberes, quien ante la aseveración, permanece en silencio, por cuanto para él los gritos de las ranas verdes son recibidos piadosamente y sin encono.

Contra alguien debían levantarse los lamentos del clerisimo, por su fracaso en la ridícula manifestación a don Cleto y esta vez los verdi-rojo-azules lanzaron sus dardos contra don Raúl Zamora. La cuestión es que don Raúl, tiene la coraza de su honradez y todos esos odios se han estrellado ante el invulnerable acero que envuelve al atacado.

«La Prensa» carece de seriedad; en sus páginas se encuentran los chistes de todos los almanaques habidos y por haber. Se me antoja creer que si su Redactor y su Director se fueran a Estados Unidos, tendrían muy buen sueldo como colaboradores en la «Funny Section» de algún periódico de allá.

E. G. A.

San Ramón, marzo 1927.

No andan las cosas muy bien en el seno de la Argolla. Parece que don Cleto no está muy contento con la política de sus agentes, pues todos quieren dirigir la cosa y no hay dirección ni armonía. El mal estar se ha acentuado más en los últimos días.

Las cosas están así: los 4 reformistas empujan «La Prensa» por su lado, Manuel Castro va por otro, don Cleto por otro, sus diputados no se entienden y los Santos Grandes llenos de desconfianza. Esa política de treceillo es mala, está resultando una pura torre de Babel. Pero ahora ya están en la burra, tienen que amanzarla. Qué derrota más tremenda la que les espera a los aliados. Morir a los 20 y morir a los 21 es lo mismo. Resulvábanse de una vez y botan la albarda.

El asunto para los agentes de don Cleto no está malo, pero para los que dan reales, como van a hacer. De donde se van a reparar las pérdidas, aunque estén los pagares con veinte firmas de respaldo, una sobre otra bajo la firma del jefe. Ya veremos esa Troya.

Don Cleto en Aserri El fracaso número cien!!

Domingo trece. . . ¡Fatídica fecha eligió el anciano candidato para hacer su finimbre visible a este pueblo.

El reloj de la parroquia marcaba las nueve de la mañana. Los esplendidos rayos solares, como lluvia de oro, se estrellaban contra la granítica estructura de nuestra legendaria piedra. Los entusiastas muchachos del pueblo, con indecible afán, practicaban en la plaza sus matutinos ejercicios futbolísticos.

El sordo ruido de un automóvil, anunció al pueblo la imtempésvia presencia, en la esquina N. E. de la plaza, del Sumo Pontífice del Olimpo, del candidato de la terrible historia. Efectivamente, era él. Era don Cleto, acompañado del celeberrimo ex-Gobernador Luján, eterno aspirante a la diputación, quienes atónitos contemplaban una misteriosa leyenda que, en caracteres de fuego, apareció en la gigantesca piedra, y decía: «¿Qué buscará don Cleto en Aserri?». Habrá olvidado acaso que cuando era Presidente fué una comisión de importantes vecinos de este pueblo a solicitarle una urgente e importante obra de progreso para esta localidad, y con gesto de soberbio y despectivo desdén, contestó: «Aserri no tiene derecho a pedir nada a mi Gobierno, puesto que en 1905 no me favoreció con sus votos.»

Ponga don Cleto la mano en su corazón y piense que el noble pueblo de Aserri perdona, pero no olvida!

De todas maneras este vecindario celebra que el héroe de 1906 haya venido a quitar el musgo a las múltiples obras

de progreso que aquí inició, y a expiar una de sus tantas culpas administrativas, que lo hacen retornar a su hogar con una glacial frialdad en el corazón.

Viva convencido don Cleto de que este pueblo marcha paralelamente con el progreso y la civilización y que tiene una falange de distinguidos hijos como Rafael Cornelio Quirós, Francisco Chinchilla, Amparo Castro, Malaquías Fallas, Carlos y Salvador Corrales, Tino Chinchilla, el activo y honorable comerciante don Manuel Sánchez y tantos otros importantes vecinos que orgullosos enarbolan la bandera azul, símbolo glorioso del republicanismo, que lleva escritos en sus pliegues las sublimes doctrinas de libertad, progreso y alterabilidad en el Poder.

Este pueblo consecuente con su propia tradición, es republicano, y contando con un estado mayor como el arriba indicado, sólo puede haber contemplado con una sonrisa de piadoso desdén, la rara y silenciosa aparición en su vecindad, del más soberbio representativo del amenazante Olimpo.

Fué por eso que, minutos después, de la misma esquina donde hizo su parada el añoso candidato, descorazonado, tuvo que regresar a la apacible tranquilidad de su hogar, tal vez para no volver jamás. . .

Entre tanto, nosotros, al decirle adiós a don Cleto, gritamos a pulmón lleno y con indecible entusiasmo:

¡Viva Aserri republicano!
¡Viva Carlos M. Jiménez!

EL ERMITAÑO DE LA ROCA

LA EMPRESA DE QUEBRADORES DE PIEDRA

de Francisco Jiménez Ortiz

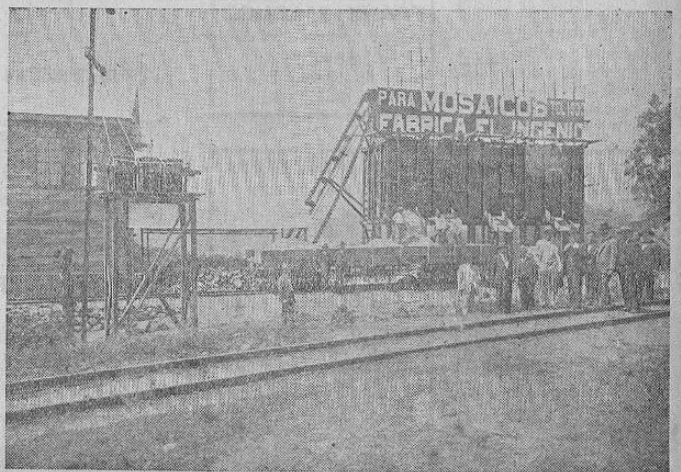
Avisa a sus clientes que los pedidos de piedra quebrada han de hacerse en la

Fábrica de Mosaicos

EL INGENIO DETRAS DE LA DOLOROSA

Teléfono 1033

Apartado 887



La jira de los noventa kilómetros

SAN JOSE - ACOSTA - TEJAR

Verdaderamente imponente, verdaderamente grandioso fué aquel acto con que el pueblo de Acosta quiso homenajear a nuestro candidato el Licenciado don Carlos María Jiménez. Así quisieron los nobles hijos de aquel rico cantón corresponder a la deferencia que siempre ha tenido el Licenciado Jiménez Ortiz por esas regiones.

LA SALIDA

A las siete y media de la mañana salieron en dos autos de San José: el Licenciado don Carlos María Jiménez, su señora doña Angélica Sancho de Jiménez, su hijo Eugenio, los Licenciados Albertazzi y Sotela, don Jorge Sáurez, don Manolo Rodó y el Licdo. don Carlos Carlin.

La constante perspectiva del camino, de una belleza sin par, el panorama constante de la Meseta Central y todos los alrededores de aquel campo precioso, hicieron que el viaje, de más de dos horas, fuera delicioso.

LA LLEGADA

Un kilómetro antes de llegar a Acosta, en un alto de la cuestas, estaba para nosotros la primera gran impresión de la acogida: más de mil hombres alzaban sus sombreros y lanzaban vivas a nuestro candidato, mientras la filarmónica de Moravia, llevada para las fiestas que se celebraban, tocaba un aire marcial. Hurras, vivas, himnos, atronadoras bombetas que anunciaban la llegada del futuro Presidente de la República, todo llenó de entusiasmo a los hombres. Y en medio de ese espectáculo político, la presencia de gentiles damas que embellecían aquel acto: La señora de don Carlos Willis, la señora de don Jorge Braddock, la señora de don Roberto Willis, la señora de don Jorge Zeledón, la señora de don Filiberto Chavarría y un grupo de señoritas y damas cuyos nombres no pudimos consignar.

EN LA PLAZA

Como Acosta estaba en fiestas cívicas, allí estaba su plaza de toros, muy bien construida.

Campo apenas propio para contener aquellos centenares de republicanos que se agruparon a oír la palabra del candidato y de sus compañeros.

Hablaron, por su orden, don Carlos Carlin, don Rogelio Sotela, el Lic. Jiménez Ortiz y don José Albertazzi Avendaño. Todos los discursos fueron, más que arengas políticas, cantos de victoria al Partido Republicano y homenaje muy merecido a Jorge y Roberto Zeledón Castro, vástagos de aquel patriótico que se llamó Juan Zeledón y a quien le deben esos pueblos su nacimiento y su progreso.

Allí se habló del camino magnífico por donde corrieron los autos, hasta la propia villa, construido por los dos hermanos Zeledón, bajo la Administración admirable de don Ricardo Jiménez; allí se habló de la cafetería que se inauguró ese día, obra también de este Gobierno republicano y debida a la vez al impulso de Jorge Zeledón, cuyo retrato luce en el Salón Municipal, como el de un benefactor.

Y hay tal ausencia de clericalismo en ese cantón, tan desconocida es allí esa planta venenosa que se llama clericalismo, que tuvimos que pintar uno para que los nobles acosteos se lo imaginaran...

EL BANQUETE

Nota culminante, de indelible grandeza, fue el banquete que se obsequió a los visitantes. Más de cuarenta cubiertos se sirvieron. De paso, diremos que llegaron a aumentar la comitiva nuestros queridos compañeros don Sergio Carballo y don Ricardo Villegas.

La música, las flores, las gentilísimas damas que nos acompañaron, la esplendor de la mesa, la cordialidad de los amigos, todo hacía verdaderamente encantador aquel momento.

Nota hermosa de la oratoria de ese día fue el discurso del Presbítero García, Cura del

lugar, de un tono tan cristiano, tan puro, que mereció muchos aplausos; dijo, entre otras cosas, que todo aquello era un homenaje principalmente a don Jorge Zeledón Castro, el padre de Acosta, el benefactor de aquel pueblo; pero que faltaba aún una cosa, que el camino que hicieron los Zeledón fuera ripiado para poder ir a pie; y pidió que don Carlos María Jiménez llevara a cabo tal obra. Desde luego, la concurrencia se hizo el juramento de que el 15 de octubre de 1928 iremos con el Presidente de la República de entonces hasta la villa, Lic. D. Carlos María Jiménez, en auto, como hemos ido este domingo de marzo.

LIN DISCURSO BELLISIMO DEL CANDIDATO

Entre todo lo que se dijo, bello y alto fué el discurso que pronunció el candidato correspondiendo al de ofrecimiento, muy hermoso por cierto, del señor Góchez y a los que improvisaron los señores Albertazzi y Sotela; entre otras cosas dijo el candidato señor Jiménez:

Yo querría tener el honor altísimo, un honor que me llenaría de profunda satisfacción, más grande que cuantos honores pudiera recibir; yo quisiera que algún día pudiera merecer la distinción de contarme como hijo de este pueblo!

Todos a una voz lo aclamaron como hijo de Acosta; pero la verdad es que lo ha sido siempre, por la espontánea expresión de cariño que le han dado y por la adhesión unánime a su candidatura republicana. Así lo vió él mismo cuando en todas las casas ondeaban las insignias azules y todos los hombres vivaban su nombre con entusiasmo.

EL REGRESO

En Tejar de Cartago, otro de los fuertes del Partido Republicano, se esperaba a nuestro candidato a las 5 de la tarde. Era preciso cumplir con los amigos del Tejar y para ello había que sacrificar la corrida de toros y todos los demás festejos que debían seguir. Así es que a las tres de la tarde salimos de aquel pueblo feliz y aliviado, entre hurras y gritos de entusiasmo y entre los acordes de la música, llevando en el alma el más grato de los recuerdos.

Cariñoso saludo

Hemos tenido el placer de saludar cariñosamente a nuestro distinguido y apresiable amigo don Héctor Zúñiga Mora, uno de nuestros jefes en Liberia.

Ha venido a la capital acompañando a su hijo, Héctor Zúñiga Rovira, inteligente y aprovechado estudiante, a quien también presentamos nuestro saludo, y quien viene a ingresar a la Escuela Mercantil Manuel Aragón.

Entre nosotros

También de Liberia ha llegado a esta ciudad el doctor don Leonardo Rodríguez, otro de nuestros buenos amigos de aquella ciudad blanca, a quien rendimos nuestro afectuosa bienvenida.

Hogar de plácemes

El hogar de los esposos Tomás Jiménez Rojas y señora Idally S. de Jiménez han recibido la llegada de un nuevo republicano que es todo un encanto. Nos complacemos en deseárselo muchas venturas y felicidades al chiquitín y hacemos los más fervientes votos por la salud de sus papás.

HACIA EL TEJAR

En llegando a Desamparados doblamos hacia San Antonio y, pasando por Curridabat, llegamos a la carretera de Cartago. La premura con que vamos, pues la reunión en El Tejar, anunciada para las tres de la tarde había sido postergada para las cinco, nos impidió detenernos en estos lugares de tránsito: Desamparados, San Antonio, Curridabat y, a toda máquina, entráramos a aquella plaza, fuerte de nuestro partido, a las 5 y 20 de la tarde.

Desde antes de llegar al pueblo, el visitante recibe el saludo de nuestros vivos azules a uno y otro lado de la calle y, así, a los fulgores de un bellissimo crepúsculo, llegamos a El Tejar.

LA REUNION

El aviso de la reunión que lo había sido para las tres de la tarde, trajo a todos nuestros amigos del pueblo y a algunos de los alrededores; pero como nosotros nos tardáramos, muchos de ellos tuvieron que marcharse. A nuestra llegada encontramos un respetable grupo como de 300 personas que se electrizó a la vista de nuestro candidato y prorumpió en sonoros vivas. LOS DISCURSOS.

Fué idea de los organizadores de esta reunión verificarla en los corredores de la bella residencia de nuestro buen amigo don Juan Navarro, pero desde el primer momento, y en atención al número de concurrentes, hubo de abandonarse tal idea y verificarla en la calle.

Bajando no más del automóvil, subió a la tribuna nuestro Director Lic. Albertazzi Avendaño. Se refirió al motivo de nuestra tardanza con motivo de nuestro viaje a Acosta, donde no hay un clérigo, y a la actividad de nuestro candidato y de su grupo que está en diez lugares distintos en un día, corriendo noventa kilómetros como en ese.

Exaltó la figura enhiesta y vigorosa de nuestro Jefe y la historia hermosísima de nuestro Partido, frente a la decrepitud temblona del septuagenario y la actuación vacilante del grupo trashedante del Olimpo; analizó brevemente el gobierno del señor González Víquez y sus gestiones políticas posteriores y concluyó asegurando que don Cleto es apenas una sombra que seguirá viviendo de las migas de su negra historia pero que no po-

Don Aristides Agüero se ha puesto en ridículo

Todos nuestros lectores saben la ridícula actitud de don Aristides Agüero censurando a la Municipalidad de Alajuela por cuanto designó al Licdo. don Rogelio Sotela, y no a un alajuelense para llevar la palabra en homenaje fúnebre a las víctimas del Virilla. El pobre señor Agüero pensó haber dado un golpe de gracia, pero estuvo verdaderamente desgraciado. Toda la sociedad de Alajuela y aun los amigos de su propio Partido, han repugnado su actitud de hombre pequeño. Algunos clérigos se han dirigido al propio señor Sotela en son de desagravio para la misión que le fue conferida y todos han declarado que Agüero obró atolladamente y que su actitud ha sido reprobada. Una de las manifestaciones que ha recibido el Lic. Sotela es esta:

«JOSÉ FERMIN MEZA Cirujano Dentista envía un fuerte abrazo a su querido amigo Rogelio Sotela y le felicita de corazón por haber recibido el muy honroso encargo de representar a la Honorable Corporación Municipal de Alajuela, llevando su palabra oficial en el solemne acto del 14. Si la dolorosa calástrofe ha sido una desgracia nacional, ¿qué persona más a propósito que un poeta nacional para que cante ese dolor?»

drá girar una sola letra contra el porvenir.

EL DISCURSO DEL CANDIDATO

En medio de una entusiasta aclamación comenzó a hablar don Carlos María. Después de referirse a nuestro viaje triunfal a Acosta, dijo que quería explicar de la manera más satisfactoria, destruyéndolos, los cargos que contra él dirigía el enemigo.

Lo de la Unidad: el encargo de tan alta confianza que puso en mis manos la Unidad, lo habría aceptado cualquier abogado de la República por el honor que entraña, y hasta por el estipendio con que está dotado el puesto. Lo serví de la manera más leal, pero sin anteponer jamás los intereses de esa Compañía, como no antepondría nunca ninguno, a los intereses de mi patria. Por otra parte, los asuntos de la Unidad posiblemente queden arreglados en breve por veinte años, lo que quiere decir que la Presidencia futura nada tendrá que ver con ellos, aparte de que, desde hace más de dos meses, renuncié esa posición y la renuncia me fué aceptada.

Mis hermanos? Todos son más o menos acomodados y todos tienen su profesión; no necesitan del gobierno para vivir. Quién puede decir que en mis dos Ministerios de Gobernación los favorecí a ellos o siquiera a algún amigo? En cambio, nosotros podemos decir que el gobierno de don Cleto ha sido el más derrochador y manga ancha con todos sus compinches y panaguados. Contra mí se levanta una suposición malévola, contra el grupo clérigo lo que se iergue es la historia que lo acusa y lo descalifica.

Mi catolicismo exagerado? No niego que por tradición y convicción soy católico, pero sí comprendo que en Costa Rica no existe el problema religioso y que lo único sabio es el statu-quo en que ha vivido la República, y el cual ha sido mantenido lo mismo por los Presidentes liberales que por los creyentes.

EL DISCURSO DEL SEÑOR SOTELA

Cerró el acto don Rogelio Sotela, quien dijo que era un sacrilegio que hubiera un solo clérigo en Cartago, en esa Provincia que nada le debía al Gobierno del señor González Víquez; tuvo una cariñosa referencia para el Padre Meneses por su labor de pastor de almas y de soldado de las milicias cívicas; se refirió a la incapacidad del señor González para el ejercicio del poder en razón de su decrepitud, para suplir lo cual, el clérigo muestra de tapada la rubicunda figura del señor Rohrmoser a quien piensa nombrar Primer Designado, desconociendo que para el momento de esa elección el Partido Republicano será quien tenga mayoría en la Cámara y tuvo unas bellas y oportunas frases para unos clérigos insolentes que se acercaron a nuestra reunión a vivir a don Cleto.

LA INCULTURA ACOSTUMBRADA

Como en Alajuela, como en Calle de Blancos, como en todas partes, el clericalismo se hizo representar por un grupillo provocador e insolente que llegó a nuestra reunión con ánimo de acallar nuestros discursos y de meter el desorden.

Dichosamente, sólo consiguió ese grupillo exhibirse una vez más y dar ocasión a nuestro Partido de demostrar su prudencia y su cultura, estando, como estábamos, a veinticinco por uno.

Dejamos insistente constancia de estas provocaciones, para que sirvan de antecedente por sí, desgraciadamente, algún día nuestros grupos pierden su serenidad ante las demostraciones de desagravio del enemigo; y debemos decir que dentro ese grupo escandaloso se destacaban las figuras de ciertos feos clérigos de Cartago, como don Rogelio Chacón y los hermanos Guzmán.

RESUMEN

Un día de triunfo, dos nuevas victorias, un cariñoso saludo a millares de amigos y una nueva rabia para el clericalismo impotente.

De Administración Directorio

Profesional

- 1º—Si usted, señor Agente, no recibe puntualmente nuestro periódico, sírvase darnos aviso, pues seguros como estamos de hacer el envío con toda regularidad, nos interesa averiguar dónde radica el mal.
- 2º—Si usted quiere, señor Agente, ahorrarse trabajo, tenga la bondad de enviarnos la lista de sus suscritores, y así enviaremos rotulado el periódico.
- 3º—Si a usted, señor suscriptor, no le llega con puntualidad, avísenos para corregir el mal, así usted nos ayudará a hacer un servicio cada día más eficiente.

CLUB REPUBLICANO

El Club del Partido Republicano se ha instalado en los altos del antiguo Hotel Washington, esquina sureste del Parque Central.

Permanecerá abierto todos los días desde las ocho de la mañana hasta las diez de la noche.

En el Club atenderá el Licenciado don Carlos María Jiménez a sus amigos, de la una a las cinco de la tarde.

SALON ITALIANO

Cantina - - - Refresquería

Servicio esmerado - Bajos del Club Republicano

JUAN RESCIA, Propietario.

Diputación del Guanacaste? Una nota insidiosa de La Nueva Prensa

«La Nueva Prensa» de uno de estos días publica una nota que no sabemos cómo calificar, si de torpe o de maliciosa. Lo que sí podemos afirmar es que quien tal escribió, no es republicano, que, sobre eso, desconoce totalmente las actuaciones de nuestro partido y que, todavía encima, es un ignorante de la política de Guanacaste.

Comencemos por decir que no somos los guanacastecos ni tan madrugadores ni tan zopencos para ponernos a hablar desde ahora de diputaciones, y concluyamos afirmando que los republicanos no haremos discusiones por ese motivo que a los de otros partidos

ya los trae con cierto mal dormir.

El Partido Republicano, que odia las imposiciones, cabalmente porque es un partido democrático y popular, celebrará una convención, integrada por representantes de toda la provincia, posiblemente dos meses antes de las elecciones, y de allí saldrá designado el candidato a la diputación que, atendida nuestra gran mayoría, será el diputado.

Pierdan los otros grupos sus energías en intrigas diputadiles; nosotros sólo estamos atentos al triunfo de nuestro Partido, y a su hora y en la forma dicha, haremos el nombramiento.

LIN LIBERIANO

A los Republicanos en general

SI ES UD. REPUBLICANO suscríbase al periódico y haga que lo lean sus vecinos y amigos, ponga el VIVA en su casa y use la divisa del Partido.

FRANK MADURO

Representaciones de casas extranjeras

Altos de Narciso Esquivel

San José, C. R.

FARMACIA IDEAL

Renovación constante de drogas

ULTIMAS NOVEDADES

Artículos de tocador

San José

DOCTOR J. MONTES DE OCA

Médico y Cirujano de la Universidad de Bruselas

GENEOLOGIA Y OBSTETRICIA

Despacho, 25 varas al este

Almacén Robert

ROMULO ARTAVIA

SAN JOSÉ COSTA RICA

Completo surtido de sombreros de pita del Ecuador.

Vende Cajas de Hierro Herring Hall Marvin Co. a los precios y condiciones más favorables.

LA INDIA

Alambre para cerca.

Afrecho de Trigo.

Avena para bestias.

Eduardo L. Fernández

San José de Costa Rica

Apt. 1064 Tel. 378